

# La 'ocasión' de Castilla y León para enmendar el 'vacío' de la Filosofía en Secundaria

► Profesores de esta disciplina piden a la Junta «parchear» el error estatal con más horas y la inclusión en 'Valores éticos y cívicos' del pensamiento crítico

H. DÍAZ  
VALLADOLID

Jara Montesinos estudia cuarto de la ESO en el IES Castilla de Soria. Hace unas semanas acudió junto a una compañera en representación del instituto a la Olimpiada Filosófica de Castilla y León, un certamen que nació hace 17 años de mano de profesores universitarios para fomentar el pensamiento crítico en las aulas de Secundaria y Bachillerato. Quedó segunda en 'dilema moral', una práctica que le gusta especialmente de la asignatura 'Valores éticos' «porque mi profesor es de Filosofía» y suele plantear este tipo de ejercicios, argumenta. No duda de que lo suyo son «las Ciencias» –el próximo curso optará por el Bachillerato de Ciencias de la Salud– pero en su casa «siempre se ha fomentado tener una actitud crítica ante la vida...». No se ve como un 'bicho raro', pero es consciente de que no es lo corriente en su generación. Considera, por ello, que desde el sistema educativo se debería fomentar más el pensar por uno mismo, a lo que ayudaría que asignaturas como la Filosofía tuvieran más peso en la Secundaria.

'Valores éticos', la disciplina que se

impartía hasta este curso como alternativa a la Religión, será una de las damnificadas de la Lomloe, la nueva ley educativa. En su lugar, se impartirá una materia llamada 'Valores cívicos y éticos', que será de una hora a la semana a lo largo de toda la Secundaria, tiempo «prácticamente inservible» para profundizar en cualquier contenido, opina Manuel Jesús Grillo, profesor en el IES San José de Calasanz, en Salamanca y vicepresidente de la Asociación de Profesorado de Filosofía de Secundaria. Duda de que con esa carga lectiva en los alumnos pueda «cuajar» la capacidad de juicio crítico y, además, añade, «otro problema es que a edades tempranas siempre se hace más complejo este tipo de trabajo, así que lo ideal hubiera sido poder contar con esta posibilidad sobre todo en cuarto de la ESO».

Sin embargo, el Gobierno, en un nuevo agravio a la rama de las Humanidades, ha decidido no incluir la Filosofía en el listado de optativas que los centros pueden ofertar en el último curso de la enseñanza obligatoria, decisión que dejan en manos de las comunidades. Castilla y León se ha pronunciado sobre el tema. El portavoz del Ejecutivo autonómico, Carlos Fernández Carriedo, ya aclaró entonces

la intención de la Junta de que la Filosofía quede recogida entre las optativas del citado curso, aunque no detalló cuál sería la «fórmula», en estudio aún por los profesionales de la Consejería de Educación.

## 'Mejoras' recomendadas

Saber si 'Valores éticos y cívicos' se podrá organizar de manera que se pueda trabajar el pensamiento crítico y racional, si se impartirá con una carga lectiva superior a una hora –límite mínimo establecido por la ley– y si se contará para ello con profesores adscritos al departamento de Filosofía son también algunas de las incógnitas que presenta el desarrollo curricular de Secundaria. Incluir estas deficiencias entre las 'mejoras' que aporte Castilla y León permitiría al menos «parchear» el error cometido por el Estado, apunta David Jiménez Castaño, presidente de la Olimpiada Filosófica y profesor del Departamento de Filosofía, Lógica y Estética de la Universidad de Salamanca, que ha trabajado ya en anteriores ocasiones en la adaptación de algún texto normativo para la Comunidad.

Para este doctor, que imparte entre otras asignaturas Historia de la Filosofía Moderna, el principal fallo de la nueva norma es que posibilitará concluir la etapa obligatoria de la educación sin haber cursado una sola asignatura que tenga que ver con la Filosofía. «Me parece tremebundo que puedan terminar la Primaria y Secundaria sin que les hayan explicado rudimentos morales. Es muy peligroso», sostiene Jiménez, para



Daniel Gutiérrez y Guillermo Villarías, junto a su colegio en Valladolid // HERAS

quien «es difícilísimo entender el funcionamiento de una sociedad sin conocer los principios básicos que dictan el comportamiento para con uno mismo y el que debe regir las interacciones entre los demás». Recuerda que él siempre transmite a sus alumnos la idea de que al margen de que piensen de una u otra manera, sean capaces de «analizar críticamente lo que vayan a pensar», hábito que ve importante adquirir cuanto antes. Critica también que «a nivel corporativo», los cambios introducidos podrían suponer «una importante amor-

tización de plazas de profesorado: que sea optativa obligará a pasarse, a pedir caridad...», vaticina Jiménez, quien, por contra, ve positivo el peso que ganará la asignatura en Bachillerato –será obligatoria en primero y segundo–, aunque puestos a pedir le gustaría que en Castilla y León no se conformasen con las dos horas mínimas por semana impuestas por ley: «Está sonando bastante que se podría llegar a tres y me parece lo razonable».

'Parcheado' o no el error a nivel autonómico, los profesores de Filosofía se

muestran dolidos por el incumplimiento por parte del Gobierno del acuerdo parlamentario alcanzado en 2018, que tenía por objetivo que esta disciplina estuviera presente en tres cursos consecutivos, uno de ellos en Secundaria: «Esto nos hubiera permitido hacer un desarrollo diacrónico, mucho más consecutivo y los alumnos hubieran adquirido una competencia más solvente», opina Grillo, para quien «por mucho que se enmiende, no va a haber ninguna propuesta que se acerque a esto», al margen de que recuerda que queda «al ab-

## Daniel Gutiérrez

Maristas La Inmaculada Valladolid

«Te ayuda a desarrollar tu propio pensamiento y que no venga encasillado por los medios o los de arriba»



## David Jiménez

Profesor de Filosofía en la Usal

«Es tremebundo que se permita acabar la ESO sin tener un conocimiento de los rudimentos morales»



## Juan Grande

Colegio Leonés Jesús Maestro

«Estar cambiándola de curso en curso dificulta su enseñanza»

bur del desarrollo que haga cada comunidad». El último encuentro que mantuvieron los miembros de esta asociación con el departamento de Rocío Lucas fue el pasado 22 de diciembre, y hasta hoy están a expensas de su respuesta, ralentizada, cree, por la situación en funciones que vivía el Gobierno de la

Junta hasta la pasada semana en la que se conformó el nuevo Ejecutivo.

Al igual que Jara, Juan Grande es otro de los alumnos que quedaron finalistas en la Olimpiada Filosófica de Castilla y León. Estudia Bachillerato tecnológico en el Colegio Leonés Jesús Maestro. Pienso que los 'vaivenes' que ha recibido la asignatura ley tras ley no le benefician en nada: «Cambiarla de curso en curso lo único que hace es dificultar su enseñanza». Tiene claro que lo suyo son «las ciencias puras», pero no minusvalora por ello la disciplina en liza y para expresarlo pone un ejemplo: «Mientras la Física nos explica qué es lo que tenemos alrededor y por qué se comporta de cierta manera, la Filosofía responde a por qué tenemos esto a nuestro alrededor». Daniel Gutiérrez y Guillermo Villarías también asistieron hace unas semanas al citado certamen. Lo hicieron en representación del Colegio Maristas La Inmaculada de Valladolid, donde estudian, al igual que Juan, Bachillerato Tecnológico. Coinciden con él, además, en su forma de pensar, destacando su importancia para el resto de carreras: «En lo biosanitario es muy importante distinguir entre lo que está bien y lo que está mal. Si algo es ético o no debería llevarse a cabo por temas morales», apunta Guillermo. Y añade Daniel: «Te ayuda, además, a desarrollar tu propio pensamiento, que no te venga encasillado de los de arriba o de los medios de comunicación».

No será el caso de estos chicos, pero una parte importante de los alumnos que se han presentado año tras año a este certamen han acabado siendo estudiantes brillantes del grado de Filosofía, presume David Jiménez, para quien es paradójico que pese al desdén con el que se trata esta asignatura las matrículas no han dejado de crecer: «Este curso empezaron 80 y hace dos casi cien. Es una barbaridad». Además, destaca la nota alta con la que llegan, «en los últimos años, de 9 y pico», y lo considera reconfortante visto el devenir de esta disciplina en la educación obligatoria.

En la Comunidad se imparten charlas de víctimas en institutos y se impulsa la investigación universitaria sobre esta temática que ahora desaparecerá del currículo de la ESO

# La huella del terrorismo, muy presente en el aula

M. ANTOLÍN VALLADOLID

Antes de que el Gobierno retirase de un plumazo del currículo de la ESO la mención expresa al terrorismo en España, en las aulas de Castilla y León se ha cuidado desde hace años que los

escolares conozcan la dolorosa huella que esta violencia ha dejado en una sociedad que se ha visto golpeada durante años por atentados de bandas terroristas como ETA y yihadistas. Ya en 2018, la Comunidad impulsó una serie de medidas educativas con el fin

de profundizar más allá de lo recogido en los libros de texto de Historia y trasladar el horror vivido en unos estudiantes que ni siquiera habían nacido cuando el sanguinario grupo terrorista perpetró sus peores ataques o eran tan solo bebés cuando España sufrió el peor atentado de su historia el 11 de marzo de 2004 con la explosión de varias bombas en distintos trenes de cercanías en Madrid dejando tras de sí 193 muertes.

Para ello, desde hace años –fue una de las primeras autonomías en hacerlo– lleva la voz de las víctimas hasta las aulas para que su testimonio no caiga en el olvido y llegue a las generaciones más jóvenes. El impulso a este programa se ha producido en este curso escolar, cuando llegará a las nueve provincias durante todo el ciclo, con una previsión de participación de más de 3.000 alumnos de cuarto de Secundaria y Bachillerato en 44 centros.

Hasta ahora, en las tres ediciones anteriores, 50 institutos y colegios y más de 2.000 estudiantes han formado parte de un programa que tienen que solicitar los propios centros. La iniciativa se vincula a las asignaturas de Geografía e Historia e Historia, respectivamente, porque, hasta ahora, en sus currículos están incluidos el estudio específico del terrorismo en España, algo que, según el decreto de enseñanzas de mínimos publicado recientemente por el Gobierno central, desaparecerá, ya que solo aborda esta lacra de forma genérica.

A lo largo de una hora, los escolares escuchan la vivencia narrada por

Junta y universidades públicas trabajan en un protocolo para impulsar actuaciones de docencia en materia de terrorismo



Alumnos, en una charla de Jaime Meteu, víctima del terrorismo // ICAL

víctimas del terrorismo, fundamentalmente de ETA, y después se establece un diálogo. En las aulas castellano y leonesas se ha escuchado ya la experiencia del comandante Aliste, fallecido en 2020 y expresidente de la Asociación de Víctimas en Castilla y León, que en un atentado de la banda terrorista cometido en 1995 en Salamanca perdió las dos piernas, o de Jaime Mateu, cuyo padre y hermano fueron asesinados en dos atentados con años de diferencia por la banda terrorista.

## También en la universidad

Y no sólo en estas etapas las clases de Castilla y León, que según indican desde la Consejería de Educación seguirá abordando este tema de la misma forma que se ha hecho hasta ahora, repasan una negra historia que ha dejado 392 nombres marcados por el terror, 44 de ellos perdiendo la vida y otros 348 que aún residen en la Comunidad.

En las universidades públicas también se conocerá el relato de aquellos que padecieron más de cerca la violencia terrorista. Así, desde la Junta –concretamente la Consejería de la Presidencia, que se encarga de esta materia–, está ya en conversaciones con los centros docentes de educación superior para establecer un protocolo de colaboración que dé soporte a proyectos conjuntos en este sentido.

La intención es disponer «actuaciones en el ámbito de la docencia y la investigación» a través de premios a la investigación y publicación de temas relacionados con el terrorismo», señalan desde Presidencia. El objetivo es también la organización de jornadas divulgativas que se desarrollarán en las facultades y prácticas universitarias en centros de asistencia a las víctimas. Para esta misma semana ya está previsto el primer curso sobre esta temática en la Universidad de Burgos.